



KONVERGENCIAS Filosofía y Culturas en Diálogo
ISSN 1669-9092
Año IV, N° 15 Segundo Cuatrimestre 2007

**PETER SLOTERDIJK; DEL PESIMISMO METODOLÓGICO
AL CINISMO DIFUSO DE NUESTRAS SOCIEDADES EXHAUSTAS.**

Adolfo Vásquez Rocca (Chile)



Conjeturas sobre el animal que topa consigo, se propone lo grande, a menudo no avanza un paso y, a veces, esta harto de todo"

P. Sloterdijk

Antes, cuando dicte mi primer Seminario de Postgrado sobre Peter Sloterdijk¹ tuve algunos estudiantes inscritos, otros como alumnos libres –en calidad de 'turistas-curiosos'–

¹Seminario "Sloterdijk: Crítica de la Razón Cínica" Prof. Dr. Adolfo Vásquez Rocca, Programa de Postgrado, Instituto de Filosofía de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso PUCV, 1º semestre 2006
<http://www.observacionesfilosoficas.net/seminariosloterdijk.html>

mientras que otros, reticentes, optaban por autores canónicos de la historia de la Filosofía. Ahora, en cambio, es -incluso- de buen tono citarlo y los Seminarios², Congresos y Tesis en torno a Sloterdijk se multiplican. Pero sería injusto reducir a una simple moda el éxito de este filósofo alemán que podríamos describir como un anti-Habermas (él prefiere presentarse como un nietzscheano de izquierdas). En cualquier caso, sus lectores se multiplican.

Peter Sloterdijk, rector de una universidad especializada en nuevos medios y diseño -la Hochschule für Gestaltung, en Karlsruhe-, célebre por su ya legendaria *Crítica de la razón Cínica*³ y su hoy visionaria trilogía *Esferas*⁴ es, sin duda, el filósofo alemán más célebre después de Heidegger. También es el supuesto responsable -a través de la publicación de su "Reglas para el Parque Humano; una respuesta a la Carta sobre el Humanismo" de abrir las puertas al debate en torno a la eugenesia y con ello convocar los fantasmas del nacional-socialismo -que aun se ciernen sobre el inconsciente colectivo de Alemania, que reviven con el anuncio de una era antropotécnica caracterizada por los experimentos⁵ y la manipulación genética.

De una gran cultura filosófica, bella retórica y un estilo provocador. Sloterdijk enfrenta los problemas de su tiempo con las armas de un fenomenólogo agudo, atento y perspicaz, que desea escribir una "ontología de nosotros mismos". Su independencia le lleva, sin reparos, no sólo a mostrar su vasta discrepancia con "el sueño ilustrado", sino que además a hacer suyas las propuestas de filósofos incómodos y no siempre bienvenidos en Alemania: Nietzsche y Heidegger.

Peter Sloterdijk es los que viven con intensidad la época que les ha tocado.

2 Seminario "Seminario Sloterdijk – Nietzsche", Prof. Dr. Adolfo Vásquez Rocca, Programa de Postgrado, Instituto de Filosofía de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso PUCV 1º semestre 2007 <<http://www.observacionesfilosoficas.net/seminariosloterdijknietzsche.html> >.

3 SLOTERDIJK, Peter, *Crítica de la razón cínica* Siruela, Madrid, 2004.

4 SLOTERDIJK, Peter, *Esferas I. Burbujas*, Ediciones Siruela, Madrid, 2003; SLOTERDIJK, Peter, *Esferas II. Globos. Macroesferología*, Siruela, 2004; SLOTERDIJK, Peter, *Esferas III , Espumas*, Editorial Siruela, Barcelona, 2005.

5 SLOTERDIJK, Peter, *Crítica de la razón cínica*, Siruela, Madrid, 2004.

Manipulación genética, crisis de la cultura (disturbios en el Parque Humano⁶) mutación antropotécnica, desaparición de fronteras: no hay nada del futuro que asuste a este pensador postheideggeriano seducido por la tecnociencia. En 1999 se vio envuelto en una polémica al anunciar durante un coloquio las *Normas para el parque humano*. Los pro y anti-Sloterdijk se cruzaron invectivas a través de la prensa. Pese a ello, la consagración, universitaria y mediática, llegó, ya que a los 54 años fue nombrado rector de la Hochschule für Gestaltung, donde imparte filosofía y estética, y luego elegido para suceder al crítico Marcel Reich-Ranicki como presentador, junto a Rüdiger Safranski, para la Televisión alemana de un programa cultural con características de estelar: El Cuarteto Filosófico⁷.

Sloterdijk quien en *Normas para el Parque Humano*⁸ se inquietaba por la desaparición del humanismo erudito hoy hace alarde de un optimismo sorprendente. El mundo en el que vivirá su hija, de diez años, ya no parece preocuparle. Y mientras continúa con su trabajo, disfruta con apetito de los placeres de la vida. Este gigante apasionado por las nuevas formas de la cultura, la buena literatura, la buena comida y los paseos en bicicleta por los alrededores de su casa de Grignan, en la provincia del Drôme, donde reside. Muy alemán, sin duda, pero también muy francés.

Desde la publicación de *Normas para el parque humano* a Sloterdijk le inquietaba la evolución de la humanidad. Hoy su preocupación parece haber mudado en adhesión al mundo que nos espera. En efecto, después de la Segunda Guerra la filosofía continental se convirtió en una especie de hermenéutica de la catástrofe. Entender la pesadilla, asomarse al abismo, fue la misión principal del pensamiento. Y los filósofos debían comprometerse a que sus textos jamás pudieran servir de coartada a los horrores venideros. De ahí la orientación hacia una filosofía "gótica", término con el que los ingleses han denominado cierto tipo de literatura, que hace del horror lo sublime del pueblo. En el siglo XIX, en literatura, música e incluso en el campo de las ideas, se había desarrollado el sentido del entretenimiento a través del anuncio

6 Zoología Política; Disturbios en el Parque Humano:

<http://www.psykeba.com.ar/actualizaciones/archivo_04_06/zoo_politica.htm>

7 Das Philosophische Quartett <<http://www.zdf.de/ZDFde/inhalt/8/0,1872,1021352,00.html>> ; Peter Sloterdijk.

8 SLOTERDIJK, Peter, *Normas para el Parque Humano; Una respuesta a la "Carta sobre el Humanismo"*, <<http://www.observacionesfilosoficas.net/lasreglasparaelparque.html>>

del terror. Tras la guerra, la situación general del pensamiento propició la vuelta a lo gótico en el plano teórico. Ya en su primer libro, *Crítica de la razón cínica*, Sloterdijk rompió con esa estrategia de la fraternidad del terror.

Sloterdijk toma así distancia del cinismo, más precisamente, reconoce jamás haber sido un auténtico cínico. Declara que pese a su admiración por el cinismo griego, el de Diogenes y la así denominada *Secta del perro*, no tiene los medios suficientes para un programa de vida semejante. Ser un cínico coherente exige cualidades físicas y morales de las que admite carecer. El último gran cínico de nuestra época fue Emile Cioran, que llevó una vida *monástica* informal. Pero ser el monje de una desesperanza íntima tiene costos importantes porque día a día se debe enfrentar uno a refutaciones escogidas, a la prueba de que la felicidad no está tan lejos ni es tan trascendente. El cinismo es la decisión de no disolverse en la felicidad.

Sloterdijk ha comparado asimismo la evolución del mundo con una fiesta de suicidas. Trataba de desembarazarse de esa herencia de la escuela de Francfort que había marcado sus primeras obras. Ese molde teórico de la izquierda clásica era para él una especie de consenso del que había que zafarse cuanto más se presentara bajo la forma de un discurso de resistencia a la opinión dominante del país. Pretendiendo ser el representante de una corriente de pensamiento minoritaria, al borde de la extinción, Adorno ejerció una presión ideológica sobre estratos enteros del pensamiento contemporáneo. Ateniéndonos a su biografía, hizo lo correcto ya que perteneció a una generación que pudo escapar del holocausto gracias a la emigración. Pero su posición, legítima, quedó anacrónica a mediados de los años setenta.

Para Sloterdijk hay que distinguir el pesimismo metodológico del pesimismo existencial. El pesimismo metodológico se impone porque pensar en lo peor es la base misma del análisis. Pero el oficio de profesor consiste en pensar en lo peor llevando una vida feliz. Sloterdijk ha ensayado mucho, como personaje psicológico que es, para estar tan desesperado como las teorías que conservaba de los maestros de su generación. Le han hecho falta veinte años para descubrir que era capaz de meditar sobre lo peor adoptando una actitud existencial orientada a la felicidad. Pues el deber del hombre es ser feliz. Si se quiere escapar de la trampa del resentimiento, hay que desear la felicidad.

Cuando Sloterdijk habla de las biotecnologías e incluso de la técnica en general, apenas da muestras de pesimismo metodológico. Más bien se mofa de quienes fustigan, por ejemplo, las prácticas de un Antinori, el médico italiano que dice haber clonado un ser humano.

Lo importante es no anticipar el futuro a partir de nuestras experiencias del pasado. En una sociedad más o menos medieval, una auténtica innovación tecnológica provoca una revolución. Pero hoy día, que hemos acumulado una experiencia extraordinaria, la introducción moderada y controlada de algunas innovaciones en la manipulación de los genes del hombre, las plantas o los animales ya no constituye un ataque disparatado. Las conquistas actuales son procesos extremadamente regulados. Cada "ciudadano epistemológico" —como información o invención— que reclama el derecho a la inmigración dentro de nuestra sociedad sólo obtiene un estatuto civil tras ser sometido a un estricto examen. Pero la cultura del miedo en la que vivimos descansa en la imagen de la novedad como invasión.

En realidad, el azar es el último aliado del inconsciente católico de los europeos frente a sus opciones existenciales. En la sociedad hay un partido más bien protestante y activista que acepta la fatalidad de poder escoger. Y hay otro de tipo católico, no en el sentido de la profesión de fe sino de la actitud mental, según el cual el único facultado para elegir es el azar. Desde el momento en que la procreación es el fruto de azares diversos, no hay que inmiscuirse. Esta actitud católica es terriblemente poderosa, incluso en un país como Alemania, donde una gran coalición de la superstición quiere que el azar genético decida por nosotros.

Estamos en el umbral de un nuevo compromiso de la cultura en el que el humanismo tradicional deberá ajustar sus cuentas con la tercera cultura, de la que jamás ha tomado nota. Y la tercera cultura no son ni las ciencias puras ni las humanidades, sino todas las ingenierías. Cuando Wilhelm von Humboldt y algunos otros inventaron la universidad moderna en la época de las guerras napoleónicas (lo que se ha dado en llamar neohumanismo prusiano), se fraguó entre Francia y Alemania un diálogo de gran trascendencia sobre el modo en que había que educar en esa nueva época. Y la respuesta fue una mezcla de neoclasicismo y neorrealismo. La batalla cultural del siglo XIX consistió en sellar la paz entre los sabios y la tradición clásica, en reconciliar el humanismo de Weimar con la cultura de las máquinas. En el futuro tendremos una nueva fórmula potente que integre los conocimientos técnicos y la cultura de las

ingenierías en esa corriente de base que es la literatura, el primer arte de la escritura. El progreso nunca nace de la renuncia.

El futuro, en opinión de Sloterdijk, implica el abandono del individualismo clásico. Toda su obra reciente, en particular *Esferas*, trata sobre el ser en su conjunto. "Cada ser está acompañado". Hay que radicalizar la idea del vínculo, "alabar la transmisión y refutar la soledad".

Hoy en día debemos tener una actitud revisionista con el conjunto de pensamientos caracterizados como la "época de la metafísica". Sloterdijk ha intervenido en el proceso contra la sustancia y su soledad. Nuestra cultura ha cometido un error fundamental al hablar del sujeto humano en soledad: ha ido demasiado lejos en la voluntad de analizar. Hay que detenerse en el "dos". El individualismo metafísico de los occidentales habla del ser humano con una terminología más propia de estrellas, de granos de arena, de individuos físicos que no conocen el éxtasis del ser vecino... Los seres humanos son, a su modo de ver, seres literalmente surreales porque viven en el surrealismo de sus relaciones siempre recíprocas y asimétricas.

Ahora, en el plano político, Sloterdijk sostiene que el auténtico peligro fascista del futuro está en Estados Unidos y reserva el término "fascismo de entretenimiento" a fenómenos que pertenecen estrictamente al registro mediático, la transformación del sistema parlamentario en una auténtica feria. Una sociedad de la arena. El circo romano venció al estadio del atletismo de los griegos. Y en la arena romana nació el fascismo de entretenimiento.

Una de las primeras cosas que se descubre al moverse por una gran ciudad es el hecho de que la gente parece desplazarse errática, con el sentimiento de ser una isla solitaria, sin conexión con las de su alrededor.

Al respecto Sloterdijk nos refiere en *El desprecio de las masas*⁹ una descripción muy afín a los tiempos actuales cuando destaca que: "Ahora se es masa sin ver a los otros. El resultado de todo ello es que las sociedades actuales o, si se prefiere, postmodernas han

⁹ SLOTERDIJK, Peter, *El desprecio de las masas. Ensayos sobre las luchas culturales de la sociedad moderna*, Pre-textos, Valencia, 2001.

dejado de orientarse a sí mismas de manera inmediata por experiencias corporales: sólo se perciben a sí mismas a través de símbolos mediáticos de masas, discursos, modas, programas y personalidades. (...) La masa postmoderna es una masa carente de todo potencial, una suma de micro-anarquismos y soledades que apenas recuerda la época en la que ella – excitada y conducida hacia sí misma a través de sus portavoces y secretarios generales -debía y quería hacer historia en virtud de su condición de colectivo preñado de expresividad." La sociedad entonces se fragmenta en pequeñas epidemias cerradas, que ni se mezclan ni se comprenden, lo que aumenta los problemas de violencia, pequeñas sectas de gente idéntica enfrentadas entre sí.

Asusta ver con qué facilidad el sentimentalismo, el resentimiento y el belicismo pueden invadir la Casa Blanca. La inverosimilitud de la democracia como estilo de vida es mucho más palpable cuando uno vive en Estados Unidos porque la heterogeneidad social es tal que, sin un delirio que compartir, la sociedad se descompondría de un momento a otro. Y hay que renovar sin cesar el pretendido contrato social. Si resulta tan grato hablar con los norteamericanos es porque han aprendido a publicitar su personalidad, mientras que los europeos, a imagen de aristócratas de otro tiempo, guardan con celo los secretos de familia. La reserva es específica de Europa.

La vieja Europa, dignamente representada por Francia y Alemania, es la fracción avanzada de Occidente, que, tras las lecciones aprendidas en el siglo XX, se ha convertido a un estilo cultural postheroico. Estados Unidos, por el contrario, se aferra a las convenciones afectivas y políticas del heroísmo. Héroe como Bush están absolutamente convencidos de que es la fuerza la que otorga libertad, y que la cultura y las leyes sólo valen cuando el viento sopla a favor. La disputa afecta a la propia "realidad": Rumsfeld estima que EE.UU. es el adulto de la escena mundial y que practica la *realpolitik*; los países problemáticos creen más bien que lo que ocupa el poder en Washington es el infantilismo real.

Artículos relacionados :

Peter Sloterdijk y Nietzsche; De las antropotecnias al discurso del posthumanismo y el advenimiento del super-hombre. Adolfo Vásquez Rocca

Sloterdijk y Canetti; El detonante iconográfico y operístico de la política de masas. Adolfo Vásquez Rocca

Peter Sloterdijk; El post-humanismo: sus fuentes teológicas y sus medios técnicos. Adolfo Vásquez Rocca

De la escuela cínica al cinismo contemporáneo de Sloterdijk. Adolfo Vásquez Rocca

Música concreta y Filosofía contemporánea; Registros polifónicos de John Cage a Peter Sloterdijk. Adolfo Vásquez Rocca

Peter Sloterdijk: 'Extrañamiento del mundo'. Abstinencia, drogas y ritual . Adolfo Vásquez Rocca

Peter Sloterdijk; la música de las esferas y la era antropotécnica. Adolfo Vásquez Rocca

Peter Sloterdijk ¿dónde estamos, cuando escuchamos música? Adolfo Vásquez Rocca

Peter Sloterdijk; El Desprecio de las Masas, consideraciones en torno al poder. Adolfo Vásquez Rocca

Peter Sloterdijk: de las 'Normas para el Parque humano' a la biotecnología y el discurso del posthumanismo. Adolfo Vásquez Rocca

Peter Sloterdijk: Esferas, helada cósmica y políticas de climatización. Adolfo Vásquez Rocca

Peter Sloterdijk y la metafórica de la navegación . Adolfo Vásquez Rocca

Peter Sloterdijk, la escucha de sí y el olvido del Ser desde todos los altavoces . Adolfo Vásquez Rocca

BIBLIOGRAFÍA

SLOTERDIJK, Peter, *Crítica de la razón cínica*, (Re-edición) Siruela, Madrid, 2004.

SLOTERDIJK Peter, *El pensador en escena; el materialismo de Nietzsche*, Ed. Pre-Textos, Valencia, 2000.

SLOTERDIJK, Peter, "*Normas para el parque humano; una respuesta a la Carta sobre el humanismo*". Ediciones Siruela, Madrid, 2000. / Conferencia pronunciada en el Castillo de Elmau, Baviera, en julio de 1999 y publicada en Die Zeit ese mismo año.

SLOTERDIJK, Peter, "*El hombre más independiente de Europa*", Conferencia pronunciada en Weimar, el 25 de agosto de 2000 en ocasión del centenario de la muerte de Friedrich Nietzsche, fue publicada en versión original en el Frankfurter Allgemeine Zeitung del 28 de agosto del mismo año.

Konvergencias, Filosofía y Culturas en Diálogo

- SLOTERDIJK, Peter, *Extrañamiento del mundo*, Editorial Pre-textos, Valencia, 2001
- SLOTERDIJK, Peter, "El hombre auto-operable", en revista Sileno, Madrid, 2001.
- SLOTERDIJK, Peter, *El desprecio de las masas; Ensayos sobre las luchas culturales de la sociedad moderna*, Editorial Pre-textos, Valencia, 2002. SLOTERDIJK, Peter,, Pre-textos, Valencia, 2001
- SLOTERDIJK, Peter, *Experimentos con uno mismo*, Editorial Pre-Textos, Valencia, 2003.
- SLOTERDIJK, Peter, *Esferas I. Burbujas* , Ediciones Siruela, Madrid, 2003.
- SLOTERDIJK, Peter, *Esferas II. Globos. Macroesferología.*, Siruela, 2004.
- SLOTERDIJK, Peter, *Esferas III* , Espumas, Editorial Siruela, Barcelona, 2005.